

# El Sudor del Obrero

Órgano de las Sociedades y de la Agrupación Socialista Obrera de esta Ciudad

Gratis á los Socios



Redacción y Administración: Palacios, 44



No se devuelven los originales

Se publica los días 15  
y últimos de cada mes.

## Contraste

La noticia de la horrorosa catástrofe ocurrida en la mina *Reunión*, nos llenó de consternación y espanto.

Es verdaderamente conmovedor el sangriento drama. Más de 60 infelices obreros, han pagado con sus vidas el «horrible delito» de luchar por la existencia.

¡Pobres mártires! ¡Pobres viudas! ¡Pobres huérfanos! ¡Cuánto infortunio!

Pues con todo eso, casi nadie se acuerda ya de esos desgraciados. Más ruido dió la puñalada de Artal, que la muerte de esos héroes del trabajo.

Somos así. Un leve rasguño en el pecho del *revolucionario* Maurá, produjo un clamoreo general de protesta en el país. Y ahora mueren violentamente, asesinados por el *grisú*, un puñado de proletarios y... nada, cuatro gacetillas, cuatro comentarios, cuatro lagrimitas y... D. E. P.

La vida del obrero se estima en muy poco, valiendo tanto.

MANUEL FERNÁNDEZ MARTÍN

## Nuestra velada

Se verificó el 1.º de Mayo en el Centro obrero, llenándose el espacioso local de compañeros de ambos sexos, unos 500, que igual á otros años, contribuyeron con su presencia á dar más importancia al acto.

Los compañeros Sucino, los hermanos Rivera, Diego Velázquez, un niño de un compañero, Botella y Alfonso Fernández, fueron los designados para leer los escritos y usar de la palabra, según programa, para mayor orden.

El presidente, Antonio Ruiz, al abri-

la sesión, con la asistencia de un delegado de la autoridad, manifiesta el objeto de la velada y concede en primer lugar la lectura del artículo de fondo del periódico *El Socialista*, 1.º de Mayo, como trabajo dedicado á la fiesta.

Los compañeros citados, se ocupan en sus escritos de la escasez y vicisitudes por que pasan los pobres, del comunismo, de los obreros inconscientes, de las sanguijuelas que chupan la sangre del cuerpo social productor, de la virtud del trabajo y algunas que otras poesías dedicadas á Mayo y algunos que otros que viniendo de sus tierras con almedreñas, las manos llenitas de sabañones, la cara cubierta de pelusilla y la ropa cuajada de costurones, tienen hoy mujeres guapas y establecimientos de ultramarinos; amenizando estos trabajos una charanga compuesta de músicos de la banda municipal, que en verdad, como sigan con los mismos instrumentos, para otro año la organizaremos nosotros aunque sea con latas de petróleo. Este año estuvieron tocando estos compañeros, *pian pianito*.

Durante la lectura y los intermedios, reinó el mayor orden; pero tenemos que hacer algunas consideraciones para conocimiento de nuestros compañeros, por interés nuestro y en particular, para los que no estando conformes con nuestros ideales, se introducen en los actos públicos que celebramos, quizás con algún objeto determinado.

Cuando el compañero presidente fué á hacer el resumen por haberse dado por concluido el programa que teníamos hecho, un individuo del auditorio, pidió la palabra para exponer algo sobre la fiesta que se celebraba.

Por educación, por complacencia y por atención, el presidente se la concedió; manifestándole de paso, que desearía se sujetara al acto. El tal individuo hubo de asentir, al parecer; y principió como principian muchos oradores obreros, esto es, que se le dispensase, que se le supliese; se le perdonase, se le tuviese en cuenta, etc., etc.; del carecimiento de oratoria, del don de la pabra, de la escasez de recursos intelectual, etc., etc., para llevar su grano de arena, su óbolo moral, su mijita de parte etc., etc., á la obra social y que no sabía si sería largo ó corto en su peroración, etc., etc.

No hay duda que en tan largo exordio, quizás alguno del lado le diría: — vamos al grano, — (eran las 11 de la noche) y el grano fué, que dicho individuo no estaba conforme con lo que se celebraba, y él se propuso sacar de la «sintaxis de la historia» el objeto del 1.º de Mayo, por hechos ocurridos allá en América y por donde al celebrarse es en conmemoración de los mártires que expusieron sus pechos á las balas, á los cañones, fueron á la horca (el orador se entusiasma) y demás cosas que pasaron, retando y desafiando á todo el que quiera admitir un

mitin de controversia (una voz: pido la palabra); sobre los ideales suyos y proponiendo la huelga general como único medio para quitar el régimen que padecemos. (Otra voz: que lo echen á la calle; principian á marcharse algunas mujeres y hombres.)

Ante las exposiciones manifestadas comprendimos que se trataba de un individuo *radical*; pero tuvo el buen acuerdo, ante las interrupciones que le hicieron de *amarrar*, y concluyó deseguida con, «he dicho.»

Ahora, por nuestra parte, hemos de decir, para que el tal sugeto y compañeros que le rodean, sepan á qué atenerse, que ya nosotros estamos hartos de exponer nuestras ideas y nuestra táctica basada en el socialismo, para no aceptar reto alguno. Los ejemplos de honradez y de sacrificios que dan los socialistas, como muchos hombres de otros campos, salvo excepciones que puedan haber de malos, pero que entre nosotros se *expulsan*, prueban á los obreros asociados y no asociados que nuestro procedimiento es de conciencia y de educación, primero; y después, que recordando el asesinato del compañero Costales en un mitin de Gijón por un fanático, las puñaladas recibidas otro compañero, delegado de Avilés que al salir de una sesión de un Congreso le dió otro sectario, las amenazas de que fué objeto el compañero García Quejido, y otros muchos casos en que también se nos ha calumniado; — en la localidad hay tipos que han llevado al *Productor* chismes y cuentos de que eramos ajenos — nos prueba la fuerza bruta de ciertos sujetos, que si están dentro de unos ideales dignos, honrados y santos y que respetamos, vemos que ciertos propagadores de ellos, no guardan, como debía ser, toda la cultura social á que deben sujetarse, y que mientras no la haya, tanto en esos «apóstoles» como entre nuestra clase, jamás transigiremos con ellos.

Si el individuo, que no conocemos; — conste, que por obreros de la *Patria chica*, se nos ha dicho que se trata de un *forastero* que sigue las inspiraciones de sujetos de la localidad que no pueden dar la cara — no está conforme con nosotros, nadie lo ha llamado á nuestro Centro, y es de educación, de cultura, una vez que nosotros no gastamos «tribuna libre», de comprimirse, ya que por tolerancia y atención se le concedió la palabra y en nuestros escritos y peroraciones, ni directa ni indirectamente se aludieron á ideales que si bien respetamos, estamos lejos de ellos.

Ha llamado ya la atención, que el individuo de que nos ocupamos, son ya dos veces las que ha entrado en un sitio que él y sus colegas repudian, por cuanto no son partidarios de las cajas de resistencia ni de nada que huela á dirección ni gobierno, y esto lo ha hecho, escogiendo actos públicos que si está en su

derecho de entrar, está en el deber de respetar.

Pues bien, nosotros le vamos á dar un consejo para lo sucesivo si es que piensa seguir aprovechándose de nuestros trabajos para exhibirse.

Dice el sujeto, que nuestros trabajos no valen nada, cosa que nosotros estamos en el mismo derecho de decir de él y sus doctrinas; pues si no valen, creemos y le aconsejamos, que es de más utilidad social cañirse á instruir, á educar, para que aminore esos millones de obreros que con maüssers, ya sea mediante el jornal de dos pesetas ó por ignorancia en los jóvenes, son el azote de los trabajadores conscientes y la garantía del capital; para que aminore también esos otros millones de obreros que envidados en las tabernas, lupanares y garitos, hacen de la sociedad actual, plagiando á los ricos viciosos, un verdadero estercolero de inmundicias morales; á que esos niños que anora están tomando la educación militar para seguir manteniendo los privilegios de castas, no tomen el vuelo que llevan, como hacer conciencia en tantos miles de madres, esposas y hermanas que sin fuerza de voluntad, sin el valor moral que deben de tener, entréganse en cuerpo y alma á las exigencias brutales de una sociedad corrompida; todo esto lo creemos mejor que no proponiendo la lucha material, la lucha de obreros que se despedacen.

Mientras esto no se quite; mientras las tres partes de los obreros mantengan el *statu quo* de las inmoralidades, dentro de la familia, dentro del taller y de la sociedad, á los diez y nueve siglos de predicación cristiana, que nada dice Vd. que se ha alcanzado, hay que seguir esta otra de nosotros, social y humanitaria, para que dé los resultados positivos, porque está probado que no es la fuerza bruta la que redime al hombre, sino la educación, la educación que nosotros hemos tenido con usted no molestándole ni individual ni *colectivamente* y á la que usted no ha correspondido, probando que está Vd. algo atrasadillo.

Nosotros estamos por *educar, educar y educar*, aparte la instrucción, y que eso de la huelga general y la revolución social se deje, que no trae más, entre obreros inconscientes, que lo que hemos venido viendo: infelices acuchillados en las calles, otros en presidios, muchos riéndose de todo esto y molestando á obreros de otros países para que hagan presión sobre peticiones de indultos, probando de paso que vamos á la cola de Marruecos, obreros y gobernantes españoles.

Laborar por asociar, por unir, y no por desorganizar, como viene ocurriendo en los pueblos de la provincia de Cádiz, y es que parece haber entrado en turno al Puerto, el único que queda con alguna vida societaria, es lo que deben hacer los «altruistas» y socialistas; hacer conciencia, ir á la cabeza de los obreros con razones, y no con frases gordas y fuertes al corazón para *sentimentarlos*.

Qué es la labor del tiempo? pues no hay más que dar ejemplo de educación y constancia y no ser avaro en *satisfacciones* que están muy lejos.

Que no agrada, que no conviene esto? pues cada cual labore en sus centros; ya que el nuestro por su *carácter de caja* es ajeno á la «libre autonomía del individuo libre».

El día 7 del corriente mes dejó de existir nuestro compañero Francisco Figueroa Caña, en el Asilo de las Hermanitas de los Pobres.

Anciano ya, y sin recursos para sostener la vida, hubo de ingresar en este establecimiento que la sociedad actual nos tiene destinado á los pobres cuando llegamos al caso de la vida ó por impedidos en el trabajo.

Su estancia fué breve en él, ocho días, ignorando los compañeros y la sociedad á que pertenecía, la de Viticultores, su reclusión.

Fué concejal del Excmo. Ayuntamiento y presidente en muchas ocasiones de la sociedad de su gremio, como de la agrupación socialista; no perteneciendo á esta con motivo de las últimas elecciones municipales en la que trabajó al lado de los monárquicos en atención á los jornales de peón que solía darle el municipio, en trabajos por las calles.

Fué siempre honrado en todo lo que se le confió, no teniendo más nota que la que dejamos apuntada, por esa pícara necesidad de que se ven rodeado los pobres.

¡Qué pocos van quedando de aquel Ayuntamiento de chaquetas!

Como compañeros, y como protesta á una sociedad tan mal regida, sentimos, que los últimos días de tan digno obrero hayan concluido en un asilo, que si es «benéfico», es un escarnio para la sociedad que se llama civilizada.

## ¡Qué lástima!

Comenta un culto escritor de Puerto Real, en el periódico *El Número Tres*, las manifestaciones de desagrado que hizo un respetable matrimonio á la Columna infantil, estando ésta en la iglesia de aquel pueblo, y le dice que con qué derecho molesta á unos niños que acuden en corporación á oír el santo acto de la misa. Para ello hace algunas consideraciones que no estarían mal si se tratara de personas mayores ó de niños que dieran motivo para guardar orden, y concluye manifestando que sentiría tener que ocuparse nuevamente de tal cuestion.

Por nuestra parte podemos decir, para que lo sepa ese respetable matrimonio de Puerto Real, que quizás por las mismas razones que él ha tenido para demostrar desagrado hacia

esos niños-soldados en la «casa de Dios», del Puerto de Santa María, en cierta ocasión, no dejaron entrar á los soldaditos del Puerto y que ya son muchos los fieles que se quejan de no haber orden con tantos niños y «hermanos de la doctrina», cuando van los domingos á la iglesia, á misa de doce, por no guardar la compostura debida.

No sé si vendría el compañero Pedro Linares el domingo ocho en el tren último que sale de San Fernando á las siete. Yo puedo decirle, por lo que desgraciadamente me cogió en el viniendo de Cádiz, que por causa de los niños-soldados me mearon los calzones, se me perdieron los botones de la camisa, me escupieron en la cara y daba gusto ver como metían los fusiles y los soldaditos por las ventanillas como suelen algunos bárbaros meter pelotes al paso de los trenes. Verdad que me dijeron que toda aquella tropa, los padres y familia y gente de *marcha*, venían de ilustrarse; esto es, «de los toros».

No niego que los niños-soldados guarden compostura y orden, porque la «disciplina así lo ordena», pero que tantas exhibiciones dá lugar á molestaciones, no le quepa duda al señor de Linares.

Mal, mal estará que ese respetable matrimonio haya molestado á los niños con muestras de desagrado; pero ¡qué lástima que plumas tan bien cortadas, como la del escritor Pedro Linares, se pongan al servicio de cosa tan inútil!

FERNANDO.

## Una pregunta

Niña, saber de tí quiero, si mucho te divertistes en la velada á que fuistes, la noche del día primero. ¿Oistes en el Centro Obrero hablar de la situación, y dar quejas con razón á quien nuestro bien no quiere y al proletario le hiere su sencillo corazón?

## Una respuesta

Si, me sirvió de padecer oír á los trabajadores entre chistes y clamores, sus manuscritos leer; allí pude comprender lo que es Solidaridad, y le digo con verdad que me llenó de ilusiones y si usara pantalones... ya estaba en la Sociedad.

Sn Ci No

CRONIQUELLA

## El viaje regio

Ha sido la comidilla de los portuenses.

Infinidad de personas graves como pollos y pollas, se han ocupado de él por aquello de venir el rey (q. D. g.) á Cádiz, San Fernando y Jerez y olvidar al Puerto.

—¡Mire Vd. que no venir al Puerto! ¡al Puerto de Santa María!

—¡Calle Vd. hombre, si eso no lo debemos perdonar!

—Eso ha sido un desaire, si señor, porque el Puerto tiene una historia que supera á todos los de la provincia, en eso de visitarlo los reyes. Hasta Jaime el Barbudo, según he oído, ha estado en el Puerto.

—Precisamente, la *Guía Oficial del Puerto* lo dice, es decir, que habla mucho de los reyes, y si no vea Vd. lo que dice el archivero del Ayuntamiento, señor Burgueto, quejándose de la «omisión» que ha tenido el escritor señor Chave, de Sevilla, por no haber incluido en una de sus crónicas con motivo de las visitas reales, la estancia en el Puerto del rey José I, ó llamado el *Intruso*. Este señor, *republicano*, es más papista que el Papa; vé la paja en el ojo ajeno y no vé la viga en el suyo, ¡porque mire Vd. que su Guía!

—¡Nada, que está visto que el Puerto está olvidado hasta de los monarcas!

—Y tiene su razón, si señor. Los tiempos en que vinieron los abuelos de este niño, el padre, la madre y toda una parentela han pasado para el Puerto, y en particular para los reyes que necesitan dinero para el viaje, y aquí...

Como este diálogo se han suscitado otros, antes de la venida, en la venida y después de la venida del rey (q. D. g.), y en los que han entrado hasta las amenazas, en algunos industriales, de darse de baja en la contribución.

Y que ha habido un sentimiento grande por que Su Majestad no haya venido al Puerto, pruébalo las muchísimas personas que han ido á Cádiz gastándose el dinero en viajes cuando se tenía la creencia que el monarca iba á venir al Puerto.

Como pasan todas las cosas, á la comidilla del viaje regio siguió la exhibición de nuestro convecino don Luis Mazzantini, con motivo de ir el en el estribo del coche real sirviendo de lacayo ó policía.

Los diálogos que también se han suscitado con esta «nota» de don Luis, han sido chistosos unos y graves otros.

Una familia que no pierde ripio por «verlo todo», decía en la calle á este, respecto á otra que no pierde ocasión por saber novedades:

—No puede Vd. figurarse la postura tan simpática de Mazzantini en el coche regio. Mire Vd., no lo perdimos de vista, ni Paco ni yo, en todo el tiempo que Su Majestad estuvo dando vueltas por las calles. Ha llamado la atención Mazzantini, de todas las señoras de Cádiz y los hombres se han llenado de envidia por verlo en el estribo.

—Señora, eso será porque Vd. lo habrá visto «con los ojos del alma», porque todo el mundo dice que ese Mazzantini iba agarrado á la portezuela como van los chiquillos en los coches de los toreros siguiendo el trote ó la carrera de los caballos.

—Envidia, señora, envidia. ¡Era para verlo, créame V.! con el sombrero de copa, que se lo mandó poner D. Alfonso, para que se tapara la coleta y la calva, el frac y aquella figura tan gallarda, de pié en el estribo... estaba para chillarlo, como en efecto, de cuando en cuando lo chillaban.

—Pues también dicen que no se tapó la cabeza porque «él está acostumbrado á matar toros en el sol.» ¿Y es verdad que cuando llegó el coche á la casa de Mora lo echaron?...

—¡Señora, eso hubiera sido una «ordinariez» cometida con Mazzantini, él que no dejó el estribo!

—Pues hija, crea Vd. que eso es lo que se asegura y lo que á Vd. se le ha pasado por alto. Siempre., como debe Vd. comprender es un torero...

En otro sentido hemos oído conversaciones parecidas á ésta:

—No hay duda que el señor de Mazzantini al estribo del coche real, iba pidiendo algo.

—¡Caramba si pedía! ¡Figúrese que yo lo ví en todo el recorrido al pié del estribo, pidiendo á los *golillos* que le acompañaban, vivas al rey.

—No, no digo eso, es que con esa exhibición parece que se pide algo particular, y crea Vd., que ha sido «una nota exagerada» la de ese hombre, la de Mazzantini, al pié del estribo.

—Como que en Cádiz no se ha hablado de otra cosa y he oído decir: «valiente republicano! ¡cuida-

do cuando le oimos en el Círculo de la calle de Bilbao ahora once años! Hasta decía que el toreo era una barbarie.»

—Y en el Puerto también se recuerda que fué un hombre que peleó contra los monárquicos por aquella lucha tan enconada que hicieron contra el sabio y honrado Peral.

—Todo se olvida, ¡que quiere Vd! y el señor de Mazzantini al pié del estribo ha parecido como *plagiar* aquellos versos que dijo Cervantes á D. Juan de Austria en una hora suprema.

«Puesto ya el pié en el estribo,  
con las ansias de la muerte,  
gran señor, esto te escribo.»

Por nuestra parte nos hemos alegrado mucho que el Rey (q. D. g.) haya pasado de largo y sin novedad en su feliz viaje; aunque desgraciadamente esperemos *novedades*, en estos sus reales dominios, que figuran en el mapa británico.

A. RENATO

## Al mes de Mayo

Eres del año el mes más preferido,  
del invierno la tempestad pasamos  
al ver tu primer día, Mayo florido  
la fiesta del trabajo celebramos  
que eres verás así bien recibido.

Eres el mes que al mundo da las flores  
las cuales utiliza el bello sexo  
para magnetizar con sus olores  
al hombre que al mirarlas queda preso  
envuelto por la red de los amores.

En este mes el libre pajarillo  
se posa del jazmín en verde rama  
y entonando su cántico sencillito  
con fraternal amor á su hembra llama,  
no sé con qué intención lo hará el muy  
(pillo).

En este mes la abeja laboriosa  
ya sale de su líbrega colmena  
y busca en el jardín la fresca rosa,  
el lirio, tulipán, nardo, ó verbena  
para hacer su labor maravillosa.

En este mes vemos que deja el nido  
la indefensa y errante golondrina  
y busca el alimento consabido  
para aquellos por quien fué peregrina  
punzada por la flecha de Cupido.

En este mes la linda mariposa  
tiende su torpe vuelo hacia el jardín  
y al terminar jornada tan penosa  
un rato de reposo encuentra al fin  
sobre blanca azucena ó carmín rosa.

En este mes cantando los pastores,  
al celo cada cual de su rebaño,  
trocan por los placeres los dolores  
que sufren el primer tercio del año,  
y los otros tres meses anteriores

En este mes prepara el labrador la indispensable hoz para la siega dedicándole elogios con fervor a Mayo, por que ve que no le niega las mieses que regó con su sudor.

En este mes pacifico el gusano labra su sepultura con orgullo; sabe que va a morir, mas muere ufano por que han de recojer aquel capullo si seda ha de vestir el ser humano.

En este mes sale de su agujero la codiciosa y pequeñilla hormiga, para hacer provisiones para Enero; y sin reposo a trabajar se obliga hasta dejar repleto su granero.

En este mes demuestran su alegría las aves que los aires van cruzando, entonando su alegre sinfonia; en coro con sus cantos saludando al mes que le consagran a Maria.

Tú las enfermedades las combates, purificas la sangre que tenemos, hablando así de tí ciertos magnates dicen: al mes de Mayo según vemos, sólo falta guisarlo con tomates.

Tú disuelves las penas del obrero que el burgués considera su lacayo, por eso en este día grita altanero ¡viva tan delicioso mes de Mayo! ¡Viva del mes de Mayo, el día primero!

Su Ci No

ERRATA

En «Crónica alimenticia» del número anterior se dice hablando del aceite: cuesta la  $\frac{3}{4}$  14 reales (la arroba 16 pesetas.)

Debe decir la  $\frac{1}{4}$  14 reales, la arroba 14 pesetas.

La Comisión que entregó las conclusiones a la Alcaldía, con motivo del mitin celebrado para protestar de la carestía de las subsistencias y que se emprendan obras por el municipio para dar ocupación a los obreros parados, ha recibido un atento oficio de dicha alcaldía exponiendo el informe de la Comisión nombrada al efecto y de que ya dió cuenta la *Revista Portuense*.

En otro número nos ocuparemos del asunto.

ARAÑAZOS

Ya resuello, y no sé a quien se lo tengo que agradecer.

diciendo que en el Ayuntamiento se había leído una comunicación de Cádiz, en la cual invitaba a la Corporación a asistir con *maceros clarineros* a una recepción de Ayuntamientos de la provincia que se celebraría en el de Cádiz con motivo del viaje regio.

Algo había que hacer para lucir nuestras galas.

Pero, en fin; del mal, el menor.

¡Ah! también decía la *Revista*, que en la Corporación hubo quien sintió mucho, no se hubiera recibido con más tiempo la invitación, para haber traído de Madrid, nuestro histórico Pendón.

¡Qué torpeza! ¡Como si los pendones no abundaran tanto o más que los higos chumbos!

Vaya, vaya, calma señores; otra vez se traerá. Aunque no sabemos si querrá viajar, porque haberse ido a Madrid todo un Pendón, sabiendo que allí hay pulmonías, no sé porqué será...

Por espacio de cuatro horas, (como el que trabaja medio día) encendí una luz de aceite para que alumbrara un cuadro con dos figuras, que representan un Arcángel y el Diablo, con el solo fin de que algunos no se les antojara traernos al rey.

Y no piensen que es porque a mí no me gusta el aseó y los farolillos y las banderitas de percalina y la música etcétera etcétera. Es porque pensaba, en como la pasaríamos dentro de pocos meses, cuando empiece la *gatera*, y nuestros estómagos crien *jongos* por efecto de la... humedad, si hubiera gastado nuestro Ayuntamiento cuatro ó cinco mil duros en pamplinas. Porque el invierno pasado no se gastó nada y ¡no había!... *perras*.

En fin, que los cuatro cuartos que gasté en alumbrar a mis dos huéspedes, nos han ahorrado un puñado de bobas pa el invierno.

¡Si yo supiera cual de los dos ha sido.,!

Pero siempre salen todas las cosas bien: Y cuando más entusiasmado estábamos con el ahorrito ese, nos sale la *Revista*

\*\*

Apenas había salido el Rey de Barcelona, cuando ha estallado una huelga en la que como siempre piden los obreros algo de lo que tan injustamente le quitan.

Si, en todas las poblaciones que ha visitado el Jefe del Estado, ha visto lujo, riquezas por todas partes, pero nadie se ha cuidado de enseñarle la masa productora del pueblo que muere de hambre. Todos se han cuidado de que durante la visita no se vea un charapiento limosnero por las calles, para no exponerse a un bochorno.

Y si no basta lo que decimos y todo el mundo sabe, véase lo que dice un periódico:

«LAS SOCIEDADES SEVILLANAS

Con motivo del viaje del rey el Casino Militar y el Monte de Piedad desempeñarán las ropas de los pobres; el Circulo de Labradores dará limosnas de pan; el Casino Español y La Peña repartirán comestibles; el Casino Sevillano, cien kilos diarios de carne; el Circulo Mercantil, ropas y trajes para niños y pan; el Nuevo Casino, telas para trajes y bonos de me-

tálico; la Junta Provincial de Beneficencia, pan y bonos de metálico; la Manzanera, mil comidas diarias en la Triunfal; el Asilo; la Asociación de la Caridad,ativos extraordinarios; el Colegio de Curadores pan; la Sociedad Económica, desempeño de ropas; el Colegio de Gastos, comida extraordinaria a los pobres, y el Casino Liberal, diez dotes de cincuenta duros a doncellas pobres se casen el día de la llegada del rey diez cartillas del Monte de Piedad a niños que nazcan en igual día.»

No nos había salido el susto del que por los sucesos del Najerilla y otros han causado tantas víctimas, cuando nos con dolor que en Villanueva (Sevilla) a consecuencia de una explosión de «sú» han sido sepultados y quemados de sesenta infelices. Los grandes de Compañía dicen que un operario fué causante de la catástrofe por haber abto la lámpara; pero hombres más chos en dinero pero más grandes que to ellos en talento, dicen, que «todo es do al poco interés que toman por la de los que trabajan, esos señores que reparten los dividendos.»

Claro; lo primero es la aprima; que de que los obreros mueran asfixiados quemados, poco les importa.

En pagando el accidente...

\*\*

No hay duda que el corresponsal tiene en esta *El Número Tres*, de Pue Real, ha hecho la reseña de nuestra lada de 1º de Mayo en... *Rueda*, ó es *guason* muy grande.

Aparte del lío que hace de la Vela que no ha visto, da a la publicidad que colaborador de la *Revista Portuense* corresponsal del *Diario de Cádiz*, D. J. Carrajal, dedicó unos buenos versos Secretario de la Sociedad Sr. Fernández (!!), mereciendo unánimes aplausos de los concurrentes.

Conque D José Carrajal dedicó versos al Sr. Fernández. (??)

No hay duda de que Vd estuvo *Rueda*, ó siempre está de *guasa*.

\*\*

Todos los Ayuntamientos, excelentes no, de la provincia de Cádiz, los metió Diputación provincial en el Hospicio para que comieran en él y descansaran la visita regia.

Ha estado la Diputación *super* con ellos metido en el Hospicio, pero haicho muy mal con haberlos echado fuera.

\*\*

La redacción del *Heraldo de Cádiz* sido apedreada por los chicos de las cultades, al mismo tiempo que daban vas a la guardia civil y mueras al *Heraldo*.

Pura barbarie en la «taeita de plata» También pensaron apedrear la Imprenta donde se confecciona *Heraldo*, Sociedad de Tipógrafos; pero con buen acuerdo desistieron.

Puro miedo a la paliza que hubieron llevado de aquellos compañeros.